

## HISTORIA ESPIRITUAL 101: ¿CÓMO LLEGAMOS AL LÍMITE?

La historia de nuestra civilización se puede contar desde diferentes puntos de vista. Los libros de historia suelen contarlo desde un solo punto de vista, y no el más importante. Lo que hace titulares para el historiador no es necesariamente lo que hace titulares para Dios. Él lee corazones mientras leemos apariencias.

Además, Dios conoce mejor el significado de la historia que los historiadores porque la historia es "su historia". Él es su autor y nosotros somos sus personajes. Es cierto que las elecciones libres humanas mueven la historia, pero también lo hace Dios; del mismo modo que el Capitán Ahab mueve la trama de Moby Dick, pero también lo hace Melville.

No podemos poseer plenamente el punto de vista de Dios, por supuesto, pero podemos buscarlo y abordarlo, en lugar de ignorarlo. También podemos prestar atención cuando Dios revela algunas pistas sobre ello. Así que intentemos escribir un breve resumen de la historia espiritual de la civilización occidental, una historia no de su cuerpo sino de su alma.

Su estructura general se verá como un perezoso H.

Piense en dos ríos que emergen de un pantano, se unen, se separan nuevamente y vuelven a entrar en el pantano. Los pasos a lo largo del camino en esta historia son los diez períodos clave de nuestra historia espiritual:

- 1. El período del mito**
- 2. El amanecer de la autoconciencia, el "período axial"**
- 3. Hebraísmo: virtud en la práctica**
- 4. Helenismo: virtud en teoría**
- 5. La síntesis cristiana medieval**
- 6. El Renacimiento: el regreso al helenismo**
- 7. La Reforma: el regreso al Hebraísmo**
- 8. Modernidad clásica: racionalismo ilustrado, helenismo secularizado**
- 9. Antimodernidad: irracionalismo romántico, hebraísmo secularizado**
- 10. El período postmoderno, el presente: ¿un nuevo período axial?**

## 1. Mito

Durante más del 90 por ciento del tiempo que nuestra especie ha vivido en este planeta, hemos pensado y vivido según el mito. Sin embargo, sabemos y nos preocupamos menos por este período largo y formativo que por cualquier otro, probablemente debido a nuestro esnobismo cronológico.

La palabra mito significa "historia". Los mitos son imágenes en movimiento que surgen de la imaginación, ese pozo de sabiduría genial, creativo e inconsciente dentro de nosotros que los psicólogos apenas están empezando a explorar en este siglo. Estas historias e imágenes que brotan en mitos todavía nos conmueven profundamente en el nivel inconsciente, especialmente en el arte, especialmente en el cine, esa gran máquina onírica que despierta. Los psicólogos de Jung podrían tener un día de campo con videos de MTV; están llenos de arquetipos, imágenes míticas.

El mito es inmediato y espontáneo. Tiene belleza pero no verdad, excepto la verdad de la belleza misma. Puede sonar profundo decir con Keats que "la belleza es la verdad, la belleza de la verdad", pero en realidad es confusión. Decir esto no es una falta de respeto a la belleza, que es uno de los tres grandes profetas de Dios en el alma humana, los otros dos son la bondad y la verdad. La belleza es conocida por la imaginación; bondad, por la conciencia; y la verdad, por la razón (en el amplio y antiguo sentido de la sabiduría, no solo la astucia, la comprensión, no solo el cálculo, la razón, no solo el razonamiento). Las tres corrientes convergentes de profetas - moralistas judíos, filósofos griegos y creadores de mitos paganos- nos señalan al Mesías.

El mito no pide ni da razones ni leyes. No cuestiona ni ordena. No es por explicación o moralidad. Es cierto que los mitos intentan explicar el origen de las cosas, pero esta explicación no sobrevive al cuestionamiento racional. Los mitos no están destinados a ser racionales. Tampoco se supone que sean morales, aunque los mitos a menudo dirigen a las personas a hacer cosas, como auto torturas para demostrar la propia virilidad o palabras mágicas para obtener la ayuda de los dioses locales para vencer al enemigo. Pero esto no es moralidad. En las sociedades míticas, la moralidad no provenía de los sacerdotes, sino de los filósofos. La excepción son los judíos, quienes solos entre los pueblos antiguos no estaban dominados por el mito, y que solo identificaron el único objeto de reverencia y adoración religiosa con la fuente de la conciencia moral y la ley. El sentido innato de la moralidad, o conciencia, La adoración y la moralidad existieron una al lado de la otra en el paganismo durante miles de años. Solo un pueblo se les unió, y sus propios registros afirman que no fueron ellos sino Dios quien lo hizo. Su pretensión de ser el "pueblo elegido" de Dios fue realmente la más humilde de las explicaciones posibles para su genio.

## 2. El Periodo Axial

Karl Jaspers usa este término para el siglo VI aC porque en este siglo la conciencia humana en todo el mundo comenzó a girar, como si estuviera en su eje, y se enfrentara a sí misma. La conciencia se hizo autoconsciente o reflexiva. Esto sucedió de forma independiente aproximadamente al mismo tiempo en todo el mundo. Fue una coincidencia o una trama, ya sea casualidad o divina providencia. Cuanto más miramos, menos parece una oportunidad.

En China, por ejemplo, encontramos las dos grandes figuras de Confucio y Lao-Tzu. Confucio sustituyó la tradición deliberada por la "tradición tradicional", y Lao-Tzu sustituyó la experiencia mística individual del Tao o fuerza de vida cósmica por la adivinación autoritaria e impersonal del I Ching, en su pequeña obra maestra, el Tao Te Ching .

En la India, Gautama el Buda abandonó los libros y la autoridad de los brahmines para buscar el nirvana deliberadamente y le dijo al mundo que cualquiera podía hacer lo mismo: "Sed lámparas para vosotros mismos".

En Persia, Zoroastro sustituyó la religión profética y moralista por el animismo, el tribalismo y el culto a la naturaleza. En Grecia, los filósofos y científicos comenzaron el acto revolucionario de hacer preguntas sobre el mundo y la vida, preguntas que los poetas y creadores de mitos no pudieron responder.

En Israel, los grandes profetas exigieron justicia y santidad personal y social, no solo observancia ritual. En todas partes, de diferentes maneras, la conciencia humana estaba haciendo nuevas demandas internas, tomando conciencia de sus propios poderes y responsabilidades. En cierto sentido, el hombre moderno nació hace veintiséis siglos. Cada uno de los eventos posteriores en nuestra historia espiritual depende de este evento, en este nuevo contexto.

### 3. Helenismo

Este es el nombre de Matthew Arnold para el espíritu griego. Incluso cuando la Hélade política (Grecia) murió, su espíritu se conservó en un cuerpo romano, por lo que podemos usar de manera significativa el único término "clásico" tanto para la cultura griega como para la romana.

Los griegos, para decirlo de manera muy simple, pensaban y hablaban más que nadie. Lucas, escribiendo Hechos, tiene que explicarle a su audiencia no griega este extraño comportamiento griego: "Todos los atenienses y los extranjeros que estaban allí pasaron su tiempo en otra cosa que no fuera contar o escuchar algo nuevo" (17:21).

La palabra más importante en su idioma era logos, lo que significaba (entre otras cosas) "palabra, lenguaje, discurso, pensamiento, razón o verdad inteligible". Así Juan comienza su Evangelio con la asombrosa afirmación de que el logos que los griegos buscaban, la Verdad, existía como Dios y con Dios "en el principio" y "se hizo carne" como Jesús, el Jesús que dijo: "YO SOY la Verdad" "

La clase de verdad que estos griegos pensaban, hablaban y buscaban, pensaban, hablaban y buscaban al máximo era la verdad sobre la virtud. Sócrates, el más grande de ellos, uno de los dos o tres hombres en la historia de este planeta que hizo la mayor diferencia y la mayor contribución a todas las edades posteriores, pensó en casi nada más. Cada uno de sus diálogos es una búsqueda de la verdad sobre alguna virtud particular.

Podemos contrastar las mentes helénica y hebrea como lo hace Matthew Arnold, al contrastar la teoría con la práctica, el intelectualismo con el voluntarismo, la centralidad del pensamiento con la centralidad de la voluntad, la elección y la acción. Los griegos representaban la virtud en teoría, pensando en la virtud; los hebreos representaban la virtud en la práctica. Para Sócrates y Platón, el pensar correctamente es virtud. La virtud es conocimiento y el conocimiento es virtud. Si solo sabemos lo que es bueno, lo haremos. La voluntad, la elección y la acción necesariamente siguen al pensamiento. Siempre elegimos lo que creemos que es rentable para nosotros. Si nuestros pensamientos son correctos, nuestras elecciones serán correctas. Así, la sabiduría filosófica es la prescripción de una utopía moral, como Platón expuso en su República.

### 4. Hebraísmo

Dos categorías cruciales de la existencia humana faltaban en el esquema griego, si tomamos la perspectiva hebrea y cristiana: el pecado y la fe, las categorías de la relación con Dios. Son categorías religiosas, no solo éticas. Lo religioso incluye lo ético pero va más allá. Los judíos y cristianos religiosos deben ser éticamente virtuosos, por

supuesto, pero también fieles a la religión. De los dos grandes mandamientos, el primero es religioso (amar al Señor con todo el corazón), el segundo es ético (amar al prójimo como a sí mismo).

Para el hebraísmo, la fe (fidelidad) es lo primero; virtud, segundo; y conocimiento, tercero en importancia. El conocimiento de Dios y la virtud no es anterior a la práctica de ellos, como lo fue para los griegos. Por el contrario, está integrado o depende de la práctica. Así, Jesús da la respuesta hebrea perfecta a la pregunta: "¿Cómo podemos conocer tu enseñanza, ya sea que provenga de Dios o no?" cuando dice: "Si tu voluntad fuera hacer la voluntad de mi Padre, conocerías mi enseñanza, que viene de él" (Jn 7, 17). Para el griego, el jefe juzga el corazón: "Vive de acuerdo con la razón". Para el judío, el corazón juzga la cabeza: "Guarda tu corazón con toda diligencia, porque de él son los asuntos de la vida" (Pr 4:23 KJV). (El corazón en la Biblia significa "voluntad", no "sentimiento". El hebraísmo es práctico, no sentimental).

## **5. La Síntesis Cristiana Medieval**

La virtud cristiana no es fundamentalmente diferente de la virtud hebrea, porque no solo judíos y cristianos, sino casi todos conocen innatamente lo que está bien y lo que está mal (las religiones no difieren mucho en su ética, sino en su teología) y porque los judíos y cristianos creen en lo mismo. Dios, el autor de la ley moral.

Pero el cristianismo, a diferencia del judaísmo, es una religión proselitista. Envío misioneros al mundo greco-romano para convertirlo, y el "eso" que estaba allí para ser convertido incluía nociones griegas de virtud.

Hubo desde el principio tres actitudes diferentes por parte de los cristianos hacia el mundo pagano en general y hacia las nociones paganas de la virtud en particular: (1) síntesis acrítica, (2) síntesis crítica, y (3) crítica y antisíntesis. Diferentes pensadores cristianos aceptaron (1) todos, (2) algunos, o (3) ninguno de los ideales griegos de virtud. Los cristianos más grandes y corrientes, como Agustín y Tomás de Aquino, tomaron la segunda vía y han sido criticados por los extremistas de ambas alas hasta el día de hoy. Son etiquetados como fundamentalistas por los modernistas y modernistas por los fundamentalistas.

Quizás la síntesis es la palabra incorrecta para la gran tradición forjada en los mil años de la Edad Media. Fue más bien una profunda reinterpretación cristiana de la filosofía griega y la moral griega. No era como pegar un conejo a una zanahoria, sino como un conejo comiendo y digiriendo una zanahoria.

## **6 y 7: El Renacimiento y la Reforma**

Dos fuerzas separaron los hilos de la cuerda que la Edad Media unía. Ya no vivimos en la Edad Media, principalmente debido al Renacimiento y la Reforma.

El Renacimiento intentó volver al clasicismo y al humanismo greco-romano, menos las adiciones medievales de la filosofía y la teología escolástica. La Reforma trató de volver a una más simple, premedieval, cristianismo del Nuevo Testamento, un cristianismo sin las adiciones de racionalismo griego y el legalismo romano y la institucionalidad que el pensamiento de los reformadores habían corrompido la Iglesia Católica. Desde nuestro punto de vista hoy llamamos movimientos progresistas del Renacimiento y la Reforma porque condujeron fuera de la Edad Media al mundo moderno. Sin embargo, los pensadores de aquellos tiempos se veían a sí mismos como parte de

movimientos nostálgicos o regresivos, movimientos purificadores: el Renacimiento retornando al helenismo, la Reforma al Hebraísmo.

La dicotomía todavía está con nosotros. Hebraísmo y helenismo, corazón y cabeza, voluntad y razón, aún están separados. El intento fallido de Nietzsche de encontrar el centro unificador de estas dos fuerzas (que llamó "dionisiaco" y "apolíneo" según los dioses griegos de la tierra y el cielo, la oscuridad y la luz, la vegetación y el sol) lo volvieron loco. En el camino hacia la locura, el brillo fue arrojado, como chispas de un fuego destructivo. Todo esto es cierto para toda nuestra civilización, así como para Nietzsche. No glorifico a un loco, pero Nietzsche fue un profeta y un espejo de la locura de nuestra propia civilización, y podemos aprender mucho de él.

## 8. La Ilustración

El término es irónico; porque espiritualmente, el siglo dieciocho fue el más oscuro de todos los tiempos. El cientifismo y el racionalismo reemplazaron a la fe; el corazón humano se estrechó y endureció en conformidad con sus propios dioses, las invenciones de sus propias manos. GK Chesterton estaba profundamente en lo cierto acerca de las tres eras de nuestra historia: antigua, medieval y moderna (precristiana, cristiana y postcristiana), cuando resumió toda la historia occidental en tres oraciones: "el paganismo era lo más importante en el mundo, y el cristianismo era más grande, y todo desde entonces ha sido comparativamente pequeño".

El racionalismo de la Ilustración cortó la parte superior de los ideales griegos y mantuvo el fondo, cortó la sabiduría y mantuvo la lógica, transformó la razón en razonamiento. Con esta nueva herramienta simplificada, el mundo podría ser conquistado. El método científico se convirtió en la herramienta para el nuevo summum bonum, el nuevo significado de la vida: "conquista del hombre de la naturaleza". Alexander Pope resumió la fe de la Ilustración en dos líneas:

La naturaleza y las leyes de la naturaleza yacen escondidas en la noche; Dios dijo: "¡Deja que Newton sea!" y todo era luz

## 9. Romanticismo

El romanticismo del siglo XIX y su filósofo infantil, el existencialismo, fue la reacción contra el racionalismo de la Ilustración, la reacción del corazón contra la cabeza. Pero al igual que la cabeza de la Ilustración era una cabeza secularizada y recortada, el corazón del Romanticismo era un corazón secularizado y recortado. Era sentimiento en lugar de voluntad, y estaba en relación con la naturaleza más que con Dios.

## 10. El presente

¿A dónde vamos desde aquí? Casi todos están de acuerdo en que estamos parados al final de una era, tal vez en un nuevo período axial. Hemos dejado atrás la modernidad casi con tanta seguridad como hemos dejado atrás la antigüedad. Somos "posmodernos". Pero aún no sabemos lo que eso significa.

De nuestro experimento único de vivir sin un conjunto de valores objetivos, solo dos caminos se encuentran abiertos: retorno o destrucción. Una vez que el trineo se encuentra en la pendiente resbaladiza que conduce al abismo, o bien frenamos o nos rompemos; y ninguna cantidad de retórica sobre el "progreso" puede alterar ese hecho. Llorar "progreso" cuando morimos no nos levantará de la muerte.

Sin embargo, nuestro diagnóstico nos da motivos para esperar. Venimos de un lugar más cerca de casa; por lo tanto, es posible regresar. Nuestra enfermedad no es totalmente hereditaria. Hay, por supuesto, una enfermedad mucho más profunda en nosotros que es hereditaria. Se llama "Pecado Original", y para eso se necesita un remedio mucho más profundo que la filosofía, y de hecho se ha proporcionado, y esa es "la mejor historia jamás contada". Pero también hay una cura, una esperanza, un hogar al que regresar en el nivel natural. Es nuestra propia naturaleza humana.

Las cuatro virtudes cardinales, que exploraremos en el capítulo cuatro, son el corazón de la moralidad natural, y están incrustadas e inextirpables en nuestra propia naturaleza. Esa naturaleza está debilitada y pervertida por el pecado, pero no está borrada. La virtud natural no puede salvar nuestras almas, pero puede salvar nuestra civilización, y eso no es una hazaña. Pero puede salvarnos solo si ambos lo conocemos y lo practicamos.

En el nivel sobrenatural también hay esperanza porque también hay un hogar del que hemos venido, el Paraíso, aunque el camino de regreso es solo por gracia. Ya que una vez estuvimos en casa, hay un hogar y, por lo tanto, una esperanza, una posibilidad de retorno, o incluso algo mejor. El camino al Paraíso es la virtud sobrenatural, las tres virtudes teologales de la fe, la esperanza y la caridad y la bienaventuranza o bienaventuranza que fluye de ellas.

## LA HISTORIA

**ANTIGUA**  
*precristiana*

**MEDIEVAL**  
*cristiana*

**MODERNA**  
*postcristiana*

***"el paganismo era lo más importante en el mundo, y el cristianismo era más grande, y todo desde entonces ha sido comparativamente pequeño"***

***G.K. Chesterton***